

R. 28213

5



JUSTISSIMO,  
 AUNQUE BREVE ELOGIO,  
 QUE VN AFECTO ESPAÑOL  
 DEDICA, Y CONSAGRA  
 AL REY N. SEÑOR<sup>o</sup>  
 DON FELIPE V.  
 QUE DIOS GUARDE.

POR MANO

DEL SEÑOR MARQUES DE  
 Monte-Sacro, Gentil-Hombre de  
 la Camara de su Ma-  
 gestad, &c.



CON LICENCIA:  
 En Madrid, en la Imprenta de la Red de  
 San Luis, donde se hallará.

2044

1770 65888

LIBRO	
GRANADA	
Sala	C
Fecha	19
Folio	47(5)

AL REY N. SEÑOR  
 DON FELIPE V.  
 QUE DIOS GUARDE  
 POR MANDO  
 DEL SEÑOR MARQUES DE  
 ...  
 ...  
 ...

CON LICENCIA  
 ...  
 ...

AL SEÑOR  
**MARQUES**  
 DE MOMTE-SACRO, GENTIL-  
 Hombre de la Camara de su Ma-  
 gestad, &c.

**C**ULTOS, y Elogios son de  
 el Catolicissimo Monar-  
 ca el señor Don Felipe-  
 Quinto ( que Dios guar-  
 de ) que el afecto de vn  
 zelo Español consagra,  
 y en sucinta Descripcion dedica mi res-  
 peto à V. S. para que las Glorias de  
 nuestro Rey, y señor se dilaten mas con  
 el esplendor, y patrocinio de V. S. à  
 quien suplico rendidamente, admita este  
 corto obsequio de mi tosca Pluma; pues

A 2

en-



entre los muchos, y Leales Afectos, se-  
rà alabada la accion de admitirle. Nues-  
tro Señor guarde la Persona de V. S. los  
dilatados Años, que mi afecto le de-  
sea.

B. L. M. de V. S.

D. A. S. R.



**F**ELIZ PELIPE, sucesion blasonas,  
 Del Segundo Phelipe rectitudes,  
 Del Quarto la piedad en ti eslabonas,  
 Del Tercero excelentes las virtudes;  
 Y del Rebisabuelo ardiente entonas,  
 Las belicosas siempre prompritudes:  
 Nada en valor, ni en fantidad distinto,  
 Vinculádo en ti el Cielo el Tercio, y Quinto.

Feliz en todo desde tu puericia,  
 La magnanimidad, y fortaleza,  
 La Religion, el Zelo, y la Justicia;  
 Marte, y Narciso en animo, y belleza,  
 Te criaron Infante, no codicia,  
 Ni anhelo te infundieron esquiviza;  
 Rendida con su rueda la Fortuna,  
 Que puso al pie de tu dorada cuna.  
 Mas que lo Militar en ti es lo afable,  
 Las voluntades que cautiva prende,  
 Que es mas que lo imperioso lo agradable,  
 Que ostentas, y los animos enciende;  
 España te consagra feè inviolable,  
 Que aunq̃ tus excelencias no comprehende,  
 Adora tu virtud, que en tal decoro,  
 Como Angelica es, es su Medoro.

Tu,

Tu , à quien dispone el tiempo parabienes,  
Y Clarines la Fama en tus memorias;  
Tu , que de Gentes Barbaras, que enfrenes,  
Has de alcançar tan Soberanas Glorias,  
Que para elevacion de las que obtienes,  
Imperios, admirando las Historias,  
En successivo curso de Factotes,  
Faltaràn Emisferios, y Orizontes.

Pero solo triunfar tu virtud pudo  
De toda preheminencia, y vanagloria,  
Quando en la Corte, de ambicion desnudo,  
Entras con el Blason de la Victoria,  
Para ser de este Reyno fiel Escudo,  
A su gobierno atenta tu memoria,  
Que à pompas vanas hizo resistencia,  
La virtud que milita en tu excelencia.

De belicos Blasones adornado,  
Entrar debiste, como victorioso,  
Y del Laurèl , y Palma coronado,  
Sobre el Trono del Carro decoroso,  
Vestido, segun veo, en otro estado,  
De Purpura, y de Oro luminoso,  
Y à tus pies debeladas las Naciones,  
Pues mayores merezes oblaciones.

En

En ti la carga de este Imperio estriva,  
 Y excediendo Politicas Romanas,  
 Obra mejor en ti la intelectiva  
 Luz, que jactaron sus acciones vanas;  
 Al peso humillas la cerviz altiva,  
 Que son disposiciones Soberanas,  
 Dando de tu prudencia en la Assamblea,  
 Auxilio à Marte, y rectitud à Aстреa.  
 De Diamantes la Fama, en hojas tantas,  
 Como aveis merecido de Laureles,  
 A vuestros hechos gravarà, por quantas  
 Regiones cubren del Zafir Doseles,  
 Que el tiempo, y la memoria à vuestras plátas,  
 En rendimientos ofreciendo Fieles,  
 Inmortales aplausos, que os dedican,  
 Eterna duracion os pronostican.  
 Quien, Señor, imitara tu desvelo,  
 Y rindiera à la imagen victoriosa,  
 Que ilustrando à esta Villa la haze Cielo,  
 Adoracion tan alta, y fervorosa!  
 O quien siguiera tan glorioso anhelo,  
 Y en su luz se abrafara Mariposa,  
 Como tu voluntad, que ardiente, y pia,  
 Tornos dà amante al Solio de Maria!

FE-

FELIPE, en fin, Monarca Soberano,  
Tu dulce España, como te atraía,  
No asistirla en tu afecto, era tyrano  
Proceder, y à tu amor contradezia;  
Pulsava el coraçon desvelo vñano  
De asistir à tu Empresa, y te afligia,  
Y así en tu anhelo, como no sosiegas,  
De tu retiro à la quietud te niegas.

Vivid felizes, governad triunfantes,  
En el nudo, que enlaça tres portentos;  
Pues vniformes sustentais Athlantes  
Estos Reynos, que os deben sus aumentos;  
Excepciones pondrà à vuestros gigantes  
Ombros, la Parca, à su rigor essentos,  
Dilatando el cortar el hilo de Oro,  
Que à vuestros Años hila con decoro.

Si quanta Grana en Tyro vermejea:  
Quanta Persia, y Pequin Seda contrata;  
Si quantas Piedras labra, y hermosa  
El Chino, y el Japon, que en Joyas trata;  
Si la humana ambicion quanto desea,  
Me concediera la Fortuna ingrata,  
Fuera (segun en mi coraçon toco)  
Para ofreçer à vuestras plantas poco

F I N.

